

Los pros y los contras de traer gas desde Venezuela, opción que cobra fuerza

El Tiempo (Colombia)

28 noviembre 2023 martes

Copyright 2023 Content Engine, LLC.

Derechos reservados

Copyright 2023 El Tiempo, Colombia Derechos reservados

Length: 1175 words

Byline: Casa Editorial El Tiempo

Body

La posibilidad de que Colombia pueda importar gas desde Venezuela a partir de diciembre del próximo año, como cobró fuerza esta semana, de inmediato trajo a la memoria de muchos la nefasta experiencia que el país ha tenido en ese frente, por lo que aún, después de 8 años, aguarda la llegada del gas prometido por la vecina nación.

"Hasta el último minuto nos prometieron el Gobierno venezolano que el flujo de gas desde Venezuela hacia Colombia se iniciaba el 1.º de enero del 2016, aún lo estamos esperando", le dijo a Tomás González Estrada, exministro de Minas y Energía del gobierno de Juan Manuel Santos, al recordar que fue a él a quien le tocó lidiar ese incumplimiento, pues ya Colombia había cumplido con su parte de suministrarle gas al vecino país.

En su opinión, ese es uno de los aspectos clave a tener en cuenta antes de aventurarse en una relación comercial de esa envergadura sobre la cual hay mucha incertidumbre futura.

Las dudas también pasan por el costo, las condiciones en que se haría una alianza de esa naturaleza, pero también por la conveniencia de esta con una empresa que ya no opera con el mismo impulso de unos años atrás y cuyos indicadores ambientales han desmejorado bastante, según los expertos consultados.

Según Luz Stella Murgas, presidenta de Naturgas, el país lo que necesita es construir un Plan Integral de Seguridad Energética que priorice y agilice la exploración y desarrollo de los descubrimientos para garantizar el abastecimiento, incluso en momentos críticos de contingencias o fenómenos naturales, que pongan en riesgo la seguridad energética.

"Colombia tiene gas, hay que darle prioridad a las inversiones y a los desarrollos recientes que son 11 en los últimos dos años en áreas continentales y costa afuera. También hay que habilitar todas las fuentes de suministro sin depender de estas porque eso no permitiría tener confiabilidad y seguridad en la prestación del servicio frente a contingencias, somos autosuficientes y lo hemos mantenido igual por décadas. Solo hay que tener en cuenta que los proyectos costa afuera entrarán en 2027 y habrá momentos en los que se requieran más volúmenes", dijo Murgas.

Explicó que se deben habilitar esas alternativas siempre y cuando sean viables jurídica, económica y operativamente, pues estimaciones de Naturgas apuntan a que el potencial de reservas puede garantizar incluso que Colombia sea exportador de gas.

Hoy la demanda no térmica consume gas natural producido en Colombia, sin embargo, tres plantas térmicas ubicadas en la Costa Atlántica tienen como respaldo para la generación eléctrica una planta de regasificación que almacena gas natural importado en estado licuado y que se usa cuando, por ejemplo, por fenómeno de El Niño se necesita. El gas más barato para Colombia es el colombiano porque se produce en el país y por eso debemos garantizarlo para no depender de otros porque se pone en riesgo el suministro", acotó.

Los pros y los contras de traer gas desde Venezuela , opción que cobra fuerza

Murgas enfatizó en que las importaciones que se hacen hoy tienen que ver con El Niño para mantener esa planta en funcionamiento, decisión que se tomó en 2010 y que hasta ahora es que está cumpliendo su función, porque en 2016 había finalizado.

"Estamos evidenciando que gracias a esa decisión podemos garantizar confiabilidad en el servicio. Es necesario contar con todas las fuentes de suministro alternas, pero debe priorizarse y agilizarse la inversión en exploración y producción local, porque eso es lo que generará regalías, impuestos y desarrollo económico para las regiones", apuntó.

El fin del idilio

Hace ocho años, el idilio energético entre Colombia y Venezuela, que duró 7 años entre 2008 y 2015, se acabó porque se unieron aspectos políticos y climáticos del momento que dejaron vacíos en el compromiso pactado entre los dos países.

En 2007, Venezuela firmó un contrato de suministro de gas a Colombia por siete años y luego ese flujo se revertiría hacia Colombia a partir del 1.º de enero de 2016, lo cual nunca sucedió pese a que el país estaba casi al borde de un racionamiento eléctrico.

Ahora, ante el plan de importación de Ecopetrol y que se haría por medio del gasoducto binacional Antonio Ricaurte, que en el pasado permitió la exportación de gas a Venezuela, Daniel Medina Velandia, presidente de la Asociación Colombiana de Ingenieros Aciem, dice que se debe exigir el cumplimiento de lo pactado antes.

Según cifras del Dane, entre el 2008 y el 2015, las exportaciones de gas colombiano hacia Venezuela y cuyo uso principal era la producción de crudo sumaron 2.272 millones de dólares -unos 4,4 billones de pesos en ese período-.

Las condiciones y el costo

Además, previo a lograrse un acuerdo para la importación de gas desde Venezuela, Aciem considera que es necesario realizar una evaluación técnica del estado actual de la infraestructura de los 224 kilómetros que conectan al gasoducto entre los dos países, dado que es un trayecto extenso con complejidades de orden geológico.

Así mismo, es importante cuantificar los costos de la reparación y rehabilitación del gasoducto y el nivel de confiabilidad que se tendrá cuando entre en operación para el suministro del combustible al país.

En Aciem consideran que esta sería una alternativa que le ayudaría a Colombia a enfrentar el déficit de gas natural a partir del 2026 y ante la incertidumbre del proyecto de la planta de regasificación del Pacífico, su ubicación, su remuneración y pertinencia, versus la ampliación de la planta de regasificación del Atlántico para enfrentar la crisis de un posible desabastecimiento.

"El restablecimiento de este acuerdo entre Ecopetrol y Pdvsa exige evaluar muy bien los objetivos, presupuestos, alcance, riesgos y beneficios para las partes, con el fin de garantizar el éxito del suministro de gas natural de Venezuela a Colombia sin que se presenten mayores contratiempos", indicó.

Un análisis de Sergio Cabrales, analista y profesor asociado al departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de los Andes, muestra que el precio del gas, las especificaciones técnicas y la disponibilidad desde Venezuela son inciertas.

El principal argumento es el valor, pero el experto dice que "según sus proyecciones del precio de gas natural importado por Cartagena, elaboradas con base en datos de la EIA 2023, Upme 2022 y Fred 2023, son muy inferiores a los 20 dólares por GBTU que señala Ecopetrol y están en 7 dólares por GBTU".

Cabrales destaca, además, que aún no es claro quién será responsable de las inversiones necesarias para poner en operación el gasoducto.

Para Rafael Quiroz, economista y especialista en petróleo en Venezuela, la experiencia entre Pdvsa y Ecopetrol no ha sido la mejor, dado los incumplimientos. "La única vez que se transportó gas fue desde Colombia hacia

Los pros y los contras de traer gas desde Venezuela , opción que cobra fuerza

Venezuela y es una mentira que sea porque el país tiene suficiente crudo liviano, solo el 4 por ciento de la producción en su país es de ese tipo, más del 90 por ciento es pesado y ultrapesado", dijo.

Copyright Grupo de Diarios América - GDA/El Tiempo/Colombia Todos los derechos reservados. Prohibido su uso o reproducción en Colombia

Classification

Language: SPANISH; ESPAÑOL

Publication-Type: Periódico

Journal Code: ETC

Subject: Purchasing + Procurement (100%); International Trade (88%)

Industry: Natural Gas (96%); Oil + Gas Industry (93%); Pipeline Transportation (93%)

Load-Date: November 29, 2023

End of Document